

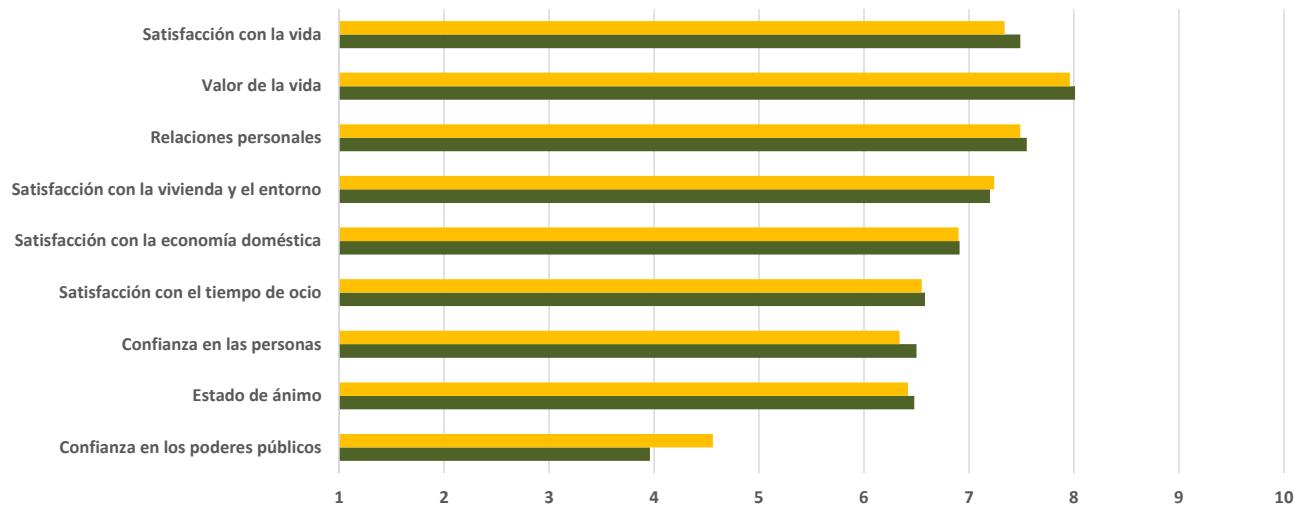
La satisfacción con la vida se sitúa en 7,3 en la C.A. de Euskadi en 2023

La valoración de la vida propia (8,0), las Relaciones personales (7,5) y la Satisfacción con la vivienda y el entorno (7,2) superan la nota del 7

La población de la C. A. de Euskadi puntuó con un 7,3 su satisfacción con la vida en general en 2023 en una escala de cero a diez, según datos elaborados por Eustat. La puntuación es inferior en dos décimas respecto a 2018, edición en la que obtuvo una nota de un 7,5.

Estos datos son facilitados en la Encuesta de Bienestar Personal que ofrece información detallada sobre la percepción del bienestar de la población de 16 y más años residente en viviendas familiares, a través de una serie de preguntas que miden preferentemente aspectos de la calidad de vida diferentes de la dimensión material.

Valoración media de los indicadores de bienestar personal 2018 y 2023



Fuente: Eustat. Encuesta de bienestar personal

■ 2023 ■ 2018

La satisfacción con la vida más alta se observa entre las personas que consideran que su salud es muy buena (7,9), frente a quienes declaran que su salud es mala o muy mala, que muestran la puntuación más baja (5,5). Las personas jóvenes, de 16 a 24 años, también ofrecen un promedio muy alto (7,8). En este indicador se aprecian valoraciones más altas a medida que aumenta el nivel de estudios terminados.

Según el tipo de familia, las parejas sin hijos/as convivientes obtienen una puntuación de 7,5, frente a las familias unipersonales o padres/madres solos/as con algún hijo/a (7,0 y 7,1 respectivamente).

Los hombres (7,4) se muestran más satisfechos con su vida que las mujeres (7,3), mientras que a nivel territorial Álava (7,4) supera por una décima a Gipuzkoa y a Bizkaia (7,3 en ambos casos). Si atendemos al lugar de nacimiento la valoración es igual para todos (7,4), con la única excepción de las personas nacidas en otras provincias, que obtienen el peor resultado (7,2).

En cuanto a la actividad, el colectivo de las personas ocupadas muestra una de las puntuaciones más altas (7,4) en contraposición a las personas paradas (6,8), que arrojan el dato más bajo.

Otro factor que influye en este indicador es la existencia o no de algún tipo de discapacidad, siendo las personas sin discapacidad las más satisfechas con su vida (7,4), frente a las que tienen algún tipo de discapacidad (6,5).

Valoración media de los indicadores de bienestar personal por territorio histórico de residencia de la C.A. de Euskadi. 2018-2023

	C.A. de Euskadi		Araba/Álava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	2018	2023	2018	2023	2018	2023	2018	2023
Satisfacción con la vida	7,5	7,3	7,5	7,4	7,5	7,3	7,6	7,3
Valor de la vida	8,0	8,0	7,9	8,1	8,0	8,0	8,1	7,9
Satisfacción con el tiempo de ocio	6,6	6,6	6,6	6,5	6,6	6,6	6,6	6,6
Satisfacción con la vivienda y el entorno	7,2	7,2	7,3	7,4	7,1	7,2	7,2	7,2
Satisfacción con la economía doméstica	6,9	6,9	7,0	6,9	6,8	6,9	7,0	6,9
Estado de ánimo	6,5	6,4	6,4	6,5	6,5	6,4	6,5	6,4
Relaciones personales	7,6	7,5	7,5	7,5	7,6	7,5	7,6	7,5
Confianza en las personas	6,5	6,3	6,4	6,3	6,4	6,3	6,7	6,4
Confianza en los poderes públicos	4,0	4,6	4,0	4,5	4,0	4,6	3,8	4,5

Fecha 12 de Junio de 2024

Fuente: Eustat. Encuesta de bienestar personal

El Valor de la vida recibe la nota más alta: un 8

La valoración de la vida propia, es decir, la consideración de que la vida de cada cual merece la pena, mantiene la misma puntuación que en 2018 y se puntúa en promedio con un 8. El 68,8% de la población da una puntuación alta, frente al 2,5% que da una puntuación baja.

Los hombres puntúan el valor de la vida con un 8, nota ligeramente mayor que la de las mujeres, que lo hacen con un 7,9, mientras que a nivel territorial son las personas residentes en Álava (8,1) las que más valoran su vida frente a las de Gipuzkoa y Bizkaia (8 y 7,9 respectivamente).

En cuanto a la actividad, las personas ocupadas son quienes más la valoran (8,0), frente a las paradas (7,7), cuyo indicador sufre un retroceso de una décima porcentual respecto a 2018.

Este indicador ofrece peores resultados a medida que empeora la percepción de la salud, observándose una variación de casi dos puntos entre quienes declaran tener muy buena salud (8,5) y las personas que consideran que su salud es mala o muy mala (6,6). También hay diferencias en la valoración de las personas que presentan algún tipo de discapacidad (7,2) y de las que no (8,0).

Finalmente, la valoración tiende a disminuir con el aumento de la edad, aunque no se produzcan grandes diferencias.

Las Relaciones personales es el segundo aspecto más valorado

Las Relaciones personales, uno de los aspectos más valorados (7,5), alcanza la puntuación máxima entre las personas que declaran tener muy buena salud y las comprendidas entre 16 y 24 años (7,7 en ambos casos), apreciándose la nota mínima (7,0) entre las que manifiestan que su salud es mala o muy mala.

Las personas paradas (7,4) valoran menos las relaciones personales que las ocupadas o inactivas, que obtienen la misma nota (7,5), mientras que no se observan diferencias entre hombres y mujeres ni por territorio de residencia (7,5 en todos los casos).

Atendiendo al lugar de nacimiento, las personas nacidas en Álava y Gipuzkoa, con una nota de 7,6, superan a las de Bizkaia, que obtienen un 7,5, apreciándose la valoración más baja entre las personas nacidas en el extranjero (7,4).

La Satisfacción con la vivienda y el entorno obtiene una media de notable y es alta en prácticamente todos los colectivos

Para el indicador Satisfacción con la vivienda y el entorno (7,2), los mejores valores se obtienen entre las personas que manifiestan tener muy buena salud (7,5), seguidas de los hombres (7,4), que están más satisfechos que las mujeres (7,1).

Por territorios históricos, las personas que residen en Álava obtienen mejor nota (7,4), que las residentes en Bizkaia o Gipuzkoa (7,2 en ambos casos). Por último, son las personas que declaran mala o muy mala salud las que arrojan el valor más bajo (6,7).

El Estado de ánimo está relacionado con la salud percibida

El indicador de Estado de ánimo alcanza una media de 6,4 para el conjunto de la población (una décima menos que en 2018), obteniendo el valor más bajo entre las personas que declaran tener mala o muy mala salud (5,4) y el más alto entre quienes la valoran como muy buena (6,9).

El segundo valor más alto corresponde a los colectivos conformados por las personas mayores de 65 años y las inactivas, que otorgan una nota de 6,7.

A nivel territorial, son las personas residentes en Álava, cuya media alcanza un valor de 6,5, las que manifiestan un estado de ánimo más alto, frente a las residentes en Bizkaia y Gipuzkoa (6,4 ambas). Atendiendo al lugar de nacimiento, las personas nacidas en el extranjero son las que se sienten menos animadas (6,2).

En cuanto a la estructura familiar, las parejas sin hijos/as convivientes obtienen la mayor nota (6,6) frente a los hogares unipersonales o parejas con algún hijo/a conviviente (6,2 en ambos casos). Por último, cabe destacar que este indicador obtiene mejor nota entre los hombres (6,6) que entre las mujeres (6,3).

Las personas mayores y las inactivas son las más satisfechas con su tiempo de ocio

El grado de Satisfacción con el tiempo de ocio obtiene una nota media de 6,6, siendo las personas de 65 y más años las que mejor valoran este indicador (7,6), mientras las comprendidas entre 35 a 49 años (5,7) obtienen la nota más baja.

También obtienen valoraciones altas tanto el colectivo de las personas inactivas, que obtienen un 7,6, como el de paradas (7,1), dato que contrasta con el de las personas ocupadas que valoran este indicador con un 5,8.

Los hombres (6,6) se sienten un poco más satisfechos que las mujeres (6,5), así como las personas residentes en Gipuzkoa y Bizkaia (6,6), en comparación con las que viven en Álava (6,5).

Atendiendo al tipo de familia, la mejor puntuación (7,1) se aprecia entre parejas sin hijos/as convivientes, frente a 6,2 de las parejas con algún hijo/a.

Las personas paradas y quienes consideran tener mala o muy mala salud son las menos satisfechas con la economía doméstica

El indicador Satisfacción con la economía doméstica (6,9) aumenta a medida que lo hace la salud percibida, variando desde el 6,1 entre las personas que manifiestan tener mala o muy mala salud al 7,3 de las personas que declaran que su salud es muy buena.

Las personas paradas (6,2), que experimentan un aumento de 5 décimas respecto a 2018, están menos satisfechas que las ocupadas (6,9) o las inactivas (7,0).

Por territorios históricos de residencia, todas las personas están igualmente satisfechas (6,9), pero se observan diferencias en función de su procedencia. Así, las nacidas en Gipuzkoa y Bizkaia valoran con un 7,0 su satisfacción con la economía doméstica, frente a las nacidas en Álava (6,9) y, sobre todo, en el extranjero, que arrojan el dato más bajo (6,6).

En cuanto a la edad, el valor más alto (7,2) corresponde al grupo comprendido entre los 16 y 24 años, cuatro décimas por encima del comprendido entre 50 y 64 años (6,8) y tres más que el resto de franjas de edades (6,9).

Según el tipo de familia, las parejas sin hijos/as obtienen un valor de 7,1, frente a las conformadas por una sola persona y las parejas con algún hijo/a (6,6 en ambos casos). El valor del indicador aumenta a medida que lo hacen el nivel de estudios terminados, no observándose diferencias entre mujeres y hombres (6,9).

La Confianza en las personas tiene relación con el lugar de procedencia y la salud subjetiva

El indicador Confianza en las personas (6,3) ha descendido dos décimas respecto a 2018 y alcanza su mayor puntuación entre las personas que afirman tener muy buena salud y las comprendidas entre 16 y 24 años (6,6 en los dos casos), mientras que las personas procedentes del extranjero (5,7) y quienes manifiestan tener mala o muy mala salud (5,8) obtienen las valoraciones más bajas.

La confianza en las personas es “alta” para el 32% de la población, mientras que es “baja” para el 15,9%. Las mujeres (6,4) confían un poco más que los hombres (6,3), así como las personas residentes en Gipuzkoa (6,4) lo hacen más que las de Álava y Bizkaia (6,3 en los dos territorios).

Las personas nacidas en el extranjero son las únicas que aprueban a los poderes públicos

Sólo un 5,6% de la población confía “mucho” en los poderes públicos, frente al 45,2% que confía “poco”. Pese a ser el único indicador que no alcanza el aprobado (4,6 de media), este ha experimentado un notable ascenso en todos los grupos analizados respecto de la edición de 2018, con un resultado de 6 décimas más como promedio.

Si atendemos al lugar de procedencia, los valores más altos corresponden a las personas procedentes del extranjero (único colectivo que aprueba con un 5,3 a los poderes públicos), y a las nacidas en otras comunidades (4,7). En este contexto, las nacidas en Álava aportan el dato más bajo (4,3).

En cuanto a la edad, son las personas mayores de 65 años y las comprendidas entre 16 y 24 años (4,9 y 4,6, respectivamente) quienes más confían en el sistema político, judicial o en la policía, mientras que las comprendidas entre 25 y 34 años arrojan el peor resultado (4,3).

La confianza de los hombres (4,4) es inferior a la de las mujeres (4,7). Además, este indicador disminuye progresivamente a medida que aumenta el nivel de estudios terminados.

Para más información:

*Eustat - Euskal Estatistika Erakundea / Instituto Vasco de Estadística
C/ Donostia-San Sebastián, 1 01010 Vitoria-Gasteiz
Servicio de Prensa: servicioprensa@eustat.es Tf: 945 01 75 62*